

Ciencia & Sociedad

Más de
500 mujeres

mueren cada año en Chile a causa del cáncer de ovario, y se diagnostican 800 nuevos casos.

EL 8 DE MAYO UN DÍA MUNDIAL BUSCA CONCIENCIAR SOBRE ESTA PATOLOGÍA

Cáncer de ovario: falta de signos específicos y pesquisa lo vuelven el tumor ginecológico más letal

Es tercero en frecuencia y el que mata más mujeres porque sus síntomas son tardíos e inespecíficos, y no hay métodos de detección precoz ni esquemas preventivos. El chequeo de ginecología regular es la clave para llegar temprano y tener un mejor pronóstico, mientras la ciencia avanza en comprender la enfermedad para dotar de nuevas herramientas.

Natalia Quiero Sanz
natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

Más de 500 mujeres mueren al año en Chile por cáncer de ovario, y se diagnostican cerca de 800 nuevos casos. Aunque es tercero en frecuencia, es el tumor ginecológico más letal por ser de diagnóstico tardío, porque no da síntomas tempranos ni específicos ni hay métodos de pesquisa.

El Día Mundial del Cáncer de Ovario que se conmemora el 8 de mayo busca visibilizar esta enfermedad y sus retos para impulsar investigaciones y avances que lleven a detecciones precoces que permitan salvar vidas, mientras el chequeo regular es la primordial estrategia de salud.

Compleja enfermedad

Diversas características derivan en que su diagnóstico sea complejo, tardío y con mal pronóstico.

"El cáncer de ovario se manifiesta en etapas avanzadas en 80% casos y sus síntomas son muy inespecíficos", afirma la doctora Loreto Agurto, ginecóloga oncológica del Hospital Clínico Regional Guillermo Grant Benavente de Concepción (HGGB) y académica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción (UdeC).

Dolor y distensión abdominal, cambios en hábitos intestinales, necesidad frecuente de orinar y baja de peso es parte de su sintomatología, pero también de múltiples otras afecciones comunes.

Junto con no tener muchas características distintivas ni tempranas que den señales de alerta, advierte que "no hay métodos de pesquisa, lamentablemente". Es decir, a diferencia de otros cánceres como el de cuello del útero o mama, no hay exámenes que permitan detectar en etapas de pre cáncer o iniciales.

Además, advierte que es una patología que tiende a recurrir a pesar de múltiples tratamientos. Evidencias muestran que casi 80% de las mujeres puede recaer en los primeros años tras el diagnóstico.

Tampoco tiene un esquema definitivo de prevención, si bien se conocen varios factores de riesgo cuyo manejo podrían contribuir en prevenir su desarrollo.

"Hay variables no modificables como la edad avanzada, menopausia tardía y predisposición genética. Y otros modificables como no tener hijos, consumir tabaco y llevar una dieta rica en grasa", expone la doctora Agurto.

En esa línea releva que "este cán-

FRASE

"Mientras más conozcamos acerca de la génesis del cáncer de ovario, podremos hacer diagnóstico precoz y manejo más efectivo".

Doctora Loreto Agurto, ginecóloga oncológica del HGGB y académica UdeC.

cer se relaciona con algunas alteraciones genéticas, igual que el de mama, que de conocerlas podrían ser estos cánceres prevenibles". Es así que al identificar ciertas mutaciones se podría realizar una extirpación de los órganos temprana y preventiva.

Llegar temprano

El pronóstico suele ser alentador si se diagnostica y trata en fases tempranas, con una sobrevida que puede superar el 90% a los cinco años.

Por los signos tardíos e inespecíficos, la clave para llegar temprano es ir cada año a control ginecológico y sospechar del cáncer. "El diagnóstico inicial se realiza a través de una ecografía ginecológica y exámenes de laboratorio. Luego se solicitan otros exámenes de imágenes y una biopsia confirma el diagnóstico", precisa la especialista.

Al respecto, llama a las mujeres a consultar si hay síntomas persistentes e inexplicables por otras causas como baja de peso, dolor o distensión abdominal, p falta de apetito.

Esta patología está cubierta por el GES, por lo que cualquier persona con sospecha de tumor en los ovarios tiene atención garantizada.

Retos

La situación compleja que protagoniza el cáncer de ovarios implica varios retos, que van de lo científico a lo sanitario, entre los que destacan lograr comprender mejor el desarrollo de la enfermedad y contar con herramientas de pesquisa y tratamientos más efectivos.

En este sentido, la ginecóloga oncológica sostiene que "los principales desafíos están en los estudios genéticos para poder realizar tratamiento preventivos e investigar otras alteraciones genéticas que puedan estar presentes y realizar un tratamiento más a la medida. Mientras más conozcamos acerca de la génesis, podremos hacer diagnóstico precoz y manejo más efectivo".

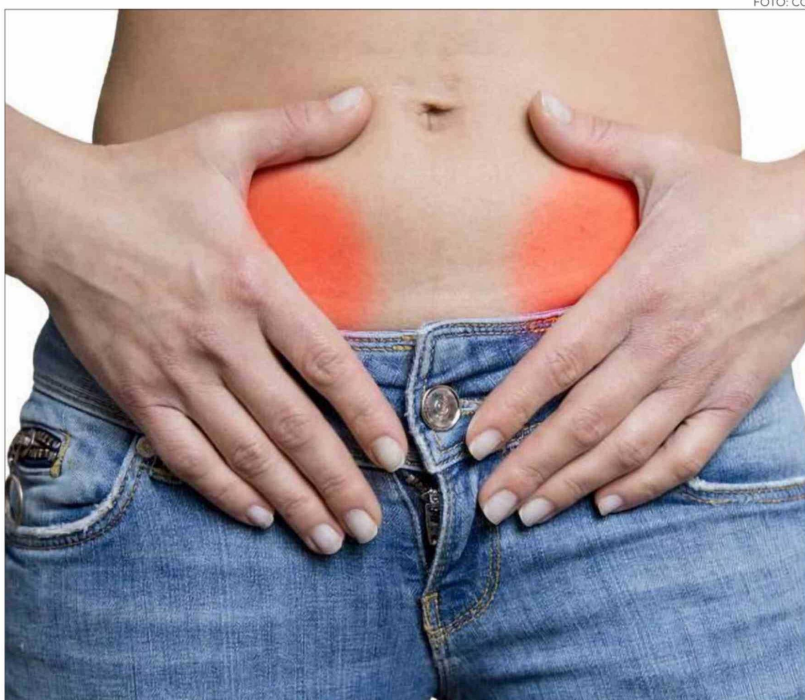


FOTO: CC